

## **UD TIENE UNA PERRA HEMBRA**

*Escrito por la Dra. Renee Ozuna, Veterinaria en Jefe del Centro de Cuidado Integral de Mascotas, FAUNATOWN de AGROFIELD SRL.*

Aunque el objetivo de la reproducción sea la obtención de cachorros, los medios para lograrlo difieren de un criador al de un particular.

El dueño de un perro de compañía o de seguridad, dejará ocasionalmente que su perro se reproduzca para obtener descendientes que presenten cualidades ya sea de aspecto o rasgos del carácter similares a sus mascotas y así perpetuar la "familia".

Para un criador esto tiene otro propósito, por un lado el aspecto económico y por otro el de obtener a través de una cuidadosa selección los mejores ejemplares.

Es una creencia popular que la hembra debe tener cachorros para no tener problemas de salud y de carácter, como si la reproducción en los caninos sea indispensable para lograr un equilibrio psicológico o fisiológico del animal, sin embargo se debe tener en cuenta que en la naturaleza el tener acceso a la reproducción en las jaurías de perros salvajes depende estrechamente de la posición jerárquica del individuo, pues el apareamiento es una prueba de dominio, lógicamente para dar lugar a que sobreviva el más fuerte.

Por existir éste aspecto jerárquico a veces pueden darse incompatibilidades entre el macho y la hembra, en el caso de los criadores se logra salvar este obstáculo asistiendo y dirigiendo el apareamiento o recurriendo incluso a técnicas más avanzadas como la inseminación artificial.

Cabe recordar que la pubertad depende fundamentalmente del tamaño que como adulto alcanzará el individuo; o sea el inicio de la pubertad en las razas pequeñas va desde los seis meses de edad hasta incluso los 18 meses en las razas gigantes.

Y es a la inversa en los perros gigantes la etapa reproductiva termina mucho antes que en las razas pequeñas, éste fenómeno se cree que se debe a un envejecimiento y por ende disminución en el funcionamiento de la glándula tiroideas.

En la hembra el primer celo suele ser discreto e incluso pasar desapercibido para el propietario, además hay que hacer la salvedad de que la aptitud para ovular; que aparece en el primer celo no es la misma; que la aptitud para llevar a término una gestación y un parto normal. No es recomendable que la hembra quede preñada en el primer celo ya que su estructura pélvica no ha alcanzado el desarrollo total.

A partir del periodo de la pubertad el funcionamiento del aparato reproductivo adopta un ritmo que es cíclico y que en la mayoría de los individuos se exterioriza por dos periodos de celo al año.

El celo propiamente dicho tiene varias etapas; cada una de ellas presenta características que las distinguen y que deben ser comprendidas para realizar un manejo adecuado del mismo.

La primera fase previa a la ovulación hay una gran producción de una hormona llamada estrógeno, esta es responsable de los cambios de conducta, como por ejemplo la hembra busca al macho; aunque en esta etapa no consiente un apareamiento, la vulva se congestiona aumentando de tamaño y aparece una secreción sanguinolenta, que le permite al macho seguir su rastro. Este tiempo dura entre cinco a doce días.

Luego aparece el siguiente periodo que se caracteriza por la aceptación al macho y presenta las características como un reflejo de postura, la hembra enseña al macho el tren posterior y cuando éste intenta montarla desvía la cola hacia un costado; además las secreciones vulvares pasan de ser sanguinolentas a un aspecto mucoso transparente. En esta fase se

liberan los óvulos en un estadio inmaduro ya que estos necesitan 48 horas para ser fértiles. Este estado dura entre 5 y 15 días.

A diferencia de la mayoría de las especies los ovarios de las hembras empiezan a secretar progesterona unos días antes de la ovulación y el nivel sanguíneo de ésta hormona aumenta progresivamente independientemente si la hembra es fecundada o no, por lo tanto la medición en sangre de ésta hormona determinan sólo que hubo ovulación pero no es un parámetro diagnóstico para determinar si hay gestación o no.

La progesterona permanece en un nivel elevado en sangre preparando al útero para el crecimiento de los cachorros, luego de dos meses éste nivel cae bruscamente y es allí donde se da la fase de reposo sexual.

### **En caso que el propietario decida criar a la hembra lo ideal es que se aparee dentro de las 48 hs posteriores a la ovulación**

La determinación del momento óptimo esta dado por la observación de los signos biológicos de la ovulación; algunos de los cuales ya mencionamos anteriormente. Ellos son: el aclaración de las secreciones vulvares, la aceptación del macho y el ladear la cola.

Lo más práctico es la monta a partir de los doce días después de las primeras pérdidas de sangre y repetir la monta día de por medio. Se pueden utilizar técnicas laboratoriales de diagnóstico como los frotis vaginales o la determinación de la progesterona en la sangre.

Para el apareamiento se presenta la hembra al reproductor y por razones de higiene siempre es importante verificar, **con el apoyo del Veterinario**, que ninguno de los dos animales presente lesiones genitales, limitando de este modo los riesgos de enfermedades de transmisión sexual. Es ideal una limpieza preventiva del ambiente y de los ejemplares, y en las razas de pelo largo éste se corta o se separa para facilitar el apareamiento

Algunos dueños dejan varios días a su hembra en el lugar de residencia del reproductor previo acuerdo de todos los aspectos a través de contratos escritos o acuerdos verbales. En la hembra existe la posibilidad que ella puede ser fecundada por machos diferentes por lo que es conveniente aislarla una vez que se haya cruzado con el reproductor escogido.

Existen varias enfermedades que pueden ser causa de infertilidad tanto en el macho como en la hembra y que pueden llevar al fracaso la misma. Para determinar éstas enfermedades sería necesario contar con la opinión del profesional Veterinario y realizar una amplia variedad de estudios.